

EDITORIAL

El Estado y los movimientos sociales en México

La situación socio-económica en el país es producto de fallas estructurales, las decisiones políticas del pasado reciente y la estrategia de seguridad comenzada en el sexenio pasado han generado la aparición de movimientos sociales, desde marchas y algunas otras expresiones, hasta la formación de grupos armados con el objetivo de exigir al Estado el cumplimiento de su papel en referencia a la conservación de la paz social y, en lo general, la mejora de las condiciones de vida de la población.

Los movimientos sociales surgen de una amplio número de inconformidades: el desempleo, el nivel salarial, la inseguridad, el alza de precios, contrarreformas a los logros de la clase trabajadora, la venta de empresas paraestatales, y en general como respuesta a la agudización de las políticas neoliberales pues en los últimos años se ha creado un proceso de degradación social en el país ¿Por qué habría que protestar en contra de un gobierno en donde la política económica y social tuviera un perfil humanista?

Uno de los debates teóricos y técnicos de los economistas consiste en cómo medir la participación del Estado y de qué magnitud debe ser esta, algunos defienden la idea clásica del *laissez-faire*, argumentando que es el mercado el único sistema capaz de asignar correctamente los recursos (v. gr., los economistas neoclásicos), otros asumen la idea de que es sólo en la medida en que el Estado tenga una participación más activa es posible sostener el crecimiento y el desarrollo (v. gr., los economistas keynesianos), en tanto que desde un punto de vista

crítico el rol del Estado debe ser el de mantener el orden y asegurar que el proceso general de producción capitalista discorra sin problemas, esto es, que cotidianamente la población acuda a sus centros de trabajo con el fin de producir bienes y servicios, pero sobre todo excedente apropiable (v. gr., los economistas marxistas).

Sin ánimo de parecer reduccionistas ya que estas tres nociones sobre el papel del Estado en la economía tienen distintas connotaciones. Sería materia de una amplia discusión explicar cuál es el papel que actualmente tiene este en el curso de la economía mexicana y sus regiones, pero es evidente que en México los intereses de la burocracia y algunos sectores reducidos se han privilegiado, no los de la sociedad.

La inconformidad de amplios segmentos de la población se explica por la falta de una visión histórica de la burguesía nacional; para que el capitalismo pueda reproducirse sin problemas es necesaria una estabilidad social y esta se asegura generando los puestos de trabajo suficientes, pagando mejores salarios e invirtiendo el excedente.

En México se tiene actualmente un Estado disfuncional con los objetivos históricos de la burguesía y aún más con los objetivos de la clase trabajadora. De continuar con la agudización de la política económica y social, en el futuro próximo no estaremos en el primer mundo sino abriendo las puertas del cuarto.